

¿Brújulas ó Veletas?

El papel del orientador educativo en la Era del Conocimiento

Jaime Ricardo Valenzuela González, Pd.D.
rvalenzu@campus.ruv.itesm.mx

Resumen

Como consecuencia de la Revolución Industrial, las escuelas vivieron una transformación significativa durante los siglos XIX y XX. La metáfora de la escuela como "sitio de trabajo" trajo consigo grandes avances para hacer más eficiente la formación de las personas..., pero también grandes problemas. ¿Estamos viviendo una nueva transformación de la escuela ante la llegada de la Era del Conocimiento? La época que nos ha tocado vivir plantea al orientador educativo un conjunto de retos jamás imaginados. Es una época de cambios acelerados en el trabajo, en las escuelas y en las vidas de los estudiantes a las que deseamos y debemos orientar. En esta presentación, se resume la manera en que el mercado laboral está cambiando y se infieren de ahí algunas competencias que los egresados de instituciones educativas deberán desarrollar. Posteriormente, se realiza un análisis sobre la manera en que las instituciones de educación superior están cambiando su oferta educativa y, a manera de ejemplo, se presenta la experiencia de la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. Finalmente, se ofrecen los resultados de un estudio exploratorio que permitirá facilitar la orientación del estudiante universitario ante los retos del mundo del trabajo y ante la oferta educativa que se le presenta.

¿Brújulas o veletas?:

El Papel del Orientador Educativo en la Era del Conocimiento

Introducción

brújula (del it. <<bussola>>) 1 f. Instrumento que consiste en una aguja imantada que gira libremente sobre un eje colocado encima de un círculo que tiene dibujada la rosa de los vientos; la aguja se orienta espontáneamente en la dirección norte-sur, y haciéndola coincidir con la línea que marca esta dirección en la rosa, puede determinarse cualquier otra dirección del horizonte. (Moliner, 1998, p. 420)

veleta (de <<vela>>) 1 f. Objeto consistente en una pieza de metal, generalmente en forma de flecha más o menos adornada, que puede girar sobre un eje vertical y se coloca en sitios altos, por ejemplo encima de una torre, para que indique la dirección del viento. (Moliner, 1998, p. 1365)

En la institución en la que realicé mis estudios profesionales, era costumbre tener una misa previa a la ceremonia de graduación. Tanto en ese caso, como en muchas otras graduaciones a las que me tocó asistir ya como profesor, era el R.P. Julio Roldán (q.e.p.d.) el elegido para officiar las misas. Su elocuencia en las homilias (y, de hecho, en toda la ceremonia) era bien conocida. De todas las recomendaciones que nos daba a los recién graduados, una que me quedó muy grabada fue: "Sean brújulas, no veletas". El mensaje para los alumnos recién graduados era claro: ser proactivos, más que reactivos; tener claridad sobre las metas de nuestras vida, más que dejarnos llevar por las circunstancias.

La época que nos ha tocado vivir plantea al orientador educativo un conjunto de retos jamás imaginados. Es una época de cambios acelerados en el trabajo, en las escuelas y en las vidas de los estudiantes a las que deseamos y debemos orientar. A veces al azar, a veces conscientemente generado, el cambio se manifiesta de muchas maneras. Como Fullan y Stiegelbauer (1997) señalan:

[Todos los cambios] contienen ambivalencia y dilemas, puesto que cuando emprendemos un viaje en busca de un cambio significativo, no sabemos por anticipado todos los detalles de cómo llegar ahí, o cómo será cuando lleguemos; y en la mayoría de los casos no emprendemos voluntariamente el viaje, sino que nos arrastran las fuerzas del cambio. El cambio positivo es sumamente emocionante y estimulante ya que genera un nuevo aprendizaje, nuevos compromisos, nuevos logros y un mayor significado, pero en el camino, también se encuentran ansiedad, incertidumbre, agotamiento y pérdida de confianza, especialmente en las primeras etapas. A lo que nos enfretamos es al reto de apreciar lo bueno y lo malo del cambio, y enfocarlo con el criterio de alterar la combinación reforzando los rasgos buenos y reduciendo los malos. (p. 289)

Si entendemos por orientación “la ayuda continua a la personalidad del educando en forma que éste pueda adoptar libremente los pertinentes puntos de vista personales, precisos para decidirse por las alternativas más convenientes y ajustadas a su personalidad” (García, 1985, citado por él mismo, 1994, p. 304), entonces la frase del Padre Julio sirve bien como eslogan de los orientadores educativos.

En esta presentación, se resume la manera en que el mercado laboral está cambiando y se infieren de ahí algunas competencias que los egresados de instituciones educativas deberán desarrollar. Posteriormente, se realiza un análisis sobre la manera en que las instituciones de educación superior están cambiando su oferta educativa y, a manera de ejemplo, se presenta la experiencia de la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. Finalmente, se ofrecen los resultados de un estudio exploratorio que permitirá facilitar la orientación del estudiante universitario ante los retos del mundo del trabajo y ante la oferta educativa que se le presenta.

Los Cambios en el Mercado Laboral

El papel de la escuela siempre ha sido cuestionado por la sociedad en general, pero de manera muy especial, durante los últimos años, por los sitios de trabajo. La falta de una sana relación universidad-empresa ha hecho que las empresas mismas se separen de las universidades para captar y desarrollar personal más competente que satisfaga sus necesidades. Así, no es poco frecuente ver cómo, en distintos países, están surgiendo, a partir de iniciativas de los mismos empresarios, centros certificadores de competencias y universidades corporativas.

No es mi intención hablar aquí acerca de los cambios demográficos que se están dando en el mercado laboral ante las tendencias globalizadoras, ni tampoco hacer un cuestionamiento ético-filosófico acerca de la forma de proceder de empresas y universidades. Esto llevaría mucho tiempo y nos alejaría del propósito de esta plática. Mi intención es señalar algunas macro-tendencias que se aprecian en el mercado laboral y que influyen en la manera en que las escuelas están cambiando su oferta educativa, así como en las decisiones que los estudiantes están tomando.

Sin pretensión de que esta lista sea exhaustiva, se señalan a continuación ocho tendencias que se observan en el mundo del trabajo (Mason, 1998; y Oblinger y Rush, 1997) y se infieren de ellas las competencias que se esperan del egresado de instituciones educativas:

1. Tendencia: Los volúmenes de información aumentan en forma acelerada en prácticamente todas las disciplinas. Como ejemplo, baste ver el enorme número de revistas especializadas

que se publican anualmente o el creciente número de páginas que se tienen en la WWW al alcance de un “click” en nuestra computadora.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe ser competente para saber dónde conseguir la información que requiere y, sobre todo, para distinguir críticamente información valiosa de la que no lo es.

2. Tendencia: No sólo la cantidad, sino la rapidez con la que fluye la información es otra característica de nuestra época.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe procurar mantenerse actualizado. La idea de que sólo en las escuelas se da la preparación necesaria para el trabajo ya es obsoleta. Los egresados requieren ser estratégicos para tener un aprendizaje a lo largo de toda la vida. La actualización de sus conocimientos les permitirá a los egresados tener acceso rápido a información útil, para que las empresas en que trabajan no pierdan sus ventajas competitivas.

3. Tendencia: El dominio del idioma inglés es cada vez más necesario, al ser la lengua predominante en el uso de tecnología, así como por el hecho de que los principales proveedores de tecnología sean de origen anglo.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe adquirir un buen dominio del idioma inglés y, de ser posible, de un tercer idioma además de su lengua materna. Las competencias que se requieren para esto van más allá de una simple capacidad para traducir textos; se refieren a lo que implica un mejor conocimiento de otras culturas a través de su idioma.

4. Tendencia: El uso de tecnología computacional tiende a estar presente en prácticamente cualquier actividad que se realice en los sitios de trabajo.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe contar con una competencia tecnológica. El que no domine el lenguaje informático, así como aquel que no tenga noción de cierto software básico, puede considerarse como un analfabeta funcional en esta Era del Conocimiento.

5. Tendencia: Las empresas están descubriendo en el trabajo colaborativo una forma de sacar provecho de la especialidad de cada individuo en proyectos que demandan una alta interdisciplinabilidad.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe saber trabajar colaborativamente. El trabajo individual se vuelve obsoleto cuando el trabajador se enfrenta a problemas complejos de su sitio de trabajo. La búsqueda de sinergias es esencial al tratar de resolver problemas.

6. Tendencia: Cada vez se aprecia una mayor apertura para el teletrabajo. Los tiempos muertos para trasladarse de las casas a las oficinas, aunado a los gastos mismos para crear y mantener

sitios de trabajo, hacen de esta alternativa una opción cada vez más socorrida.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe ser capaz de adecuar su propio sitio de trabajo y de establecer una nueva forma de relación laboral con una empresa que no requiere su presencia física. Asimismo, el egresado debe desarrollar la competencia para trabajar independiente y sistemáticamente en las tareas que le son conferidas, sin la necesidad de sentirse controlado por un supervisor.

7. Tendencia: La globalización de la economía ha avanzado a un ritmo muy acelerado, como se aprecia en el surgimiento de numerosos e-business que plantean una nueva modalidad para hacer negocios.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe ser capaz de apreciar que los cambios tecnológicos están impactando todos los ámbitos de la vida humana y que ellos demandan una capacidad para mantener comunicación a distancia con clientes y compañeros de trabajo, la cual sigue reglas muy distintas a las de una comunicación "cara a cara".

8. Tendencia: Cada vez hay más empresas que se organizan alrededor de "knowledge management systems" o repositorios donde acumular conocimiento, como una forma de tener ventaja competitiva.

Implicaciones para el egresado de instituciones educativas: El egresado debe tener claro el "valor agregado" que le da a la empresa y la forma en que su conocimiento y "expertise" contribuyen a su capital intelectual.

Como sombras que se proyectan desde el futuro hasta nuestro presente, las tendencias antes señaladas pueden ayudarnos a vislumbrar el mundo de mañana y la manera en que debemos prepararnos para afrontarlo.

Los Cambios en las Instituciones Educativas

Como consecuencia de la Revolución Industrial, las escuelas vivieron una transformación significativa durante los siglos XIX y XX. La metáfora de la escuela como "sitio de trabajo" trajo consigo grandes avances para hacer más eficiente la formación de las personas..., pero también grandes problemas. De acuerdo con esta metáfora (Marshall, 1988), los alumnos son vistos como trabajadores, mientras que los profesores como sus supervisores. Los alumnos llegan uniformados a la escuela, como lo hace el obrero al llegar a la fábrica. El desempeño de los alumnos es supervisado en forma similar a como se supervisa a los trabajadores en la línea de producción. Las calificaciones y los diplomas nos han servido para "pagar" a los alumnos, como se paga a los trabajadores. Y así, mientras los hijos escuchan a sus padres quejarse de sus trabajos, aprenden también a sentir

aversión a la escuela porque "ésta es trabajo y el trabajo no es agradable".

¿Estamos viviendo una nueva transformación de la escuela ante la llegada de la Era del Conocimiento? Así lo parece. En 1999, la revista canadiense Maclean's Online publicaba:

Para miles de estudiantes alrededor del mundo, el aprendizaje "en línea" es la pareja perfecta que les ha encontrado el ciberespacio. Desde cursos sobre cómo pescar o reparar su automóvil, hasta un postgrado en MIT, la oferta educativa parece no tener límites. Alrededor del mundo, más de 17,000 cursos están disponibles totalmente "en línea"-alrededor de 2,700 de ellos, provenientes de escuelas canadienses-y los números aumentan aceleradamente cada día, literalmente hablando... Grandes empresas corporativas, como son Microsoft, IBM y Disney están gastando millones en esta modalidad educativa. Simplemente en Estados Unidos, el IDC pronostica que el mercado del aprendizaje basado en internet crecerá a \$8,300 millones de dólares para el 2002. (Schofield, 1999; traducción por el autor de la ponencia)

Por su parte, la revista electrónica Informationweek.com publicó en fecha más reciente:

Los programas de aprendizaje "en línea" se están convirtiendo en formas atractivas para que los alumnos tomen clases e, incluso, lleguen a obtener grados universitarios. De hecho, el número de estudiantes universitarios inscritos en cursos de educación a distancia llegará a cerca de 2.2 millones en el año 2002, de alrededor de 710,000 en 1998. (McGee, 2001; traducción por el autor de la ponencia)

Estos números nos hablan de grandes cambios en el tipo de oferta educativa que se ofrece a los jóvenes hoy en día, así como en la forma de hacer educación. Sin embargo, como toda innovación que sustituye a algo, la modalidad de la educación "en línea" es sujeta también a un continuo escrutinio de los que viven en ella o de los que la ven desde fuera. Así, la modalidad (¿o la moda?) de la educación a distancia, ha traído consigo dos grandes cuestionamientos:

1. El primer gran cuestionamiento es el que se refiere a la manera en que se invierten recursos tecnológicos y su eficiencia para el logro de objetivos de aprendizaje. Como apuntan Fullan y Stiegelbauer (1997, p. 289): "La vergüenza del cambio educativo es el derroche de buenas intenciones y el desperdicio de recursos... La capacidad para producir el cambio y la capacidad para gestar la mejora son dos cuestiones diferentes". En efecto, cuando a veces se observan políticas educativas que quieren dotar de equipos computacionales a todo tipo de escuela, uno se pregunta si el esfuerzo vale la pena cuando hay muchas prioridades que atender especialmente en nuestros

pueblos latinoamericanos. Y es que el cambio, por el cambio mismo, no siempre trae un progreso consigo. Los recursos tecnológicos cumplen sus objetivos en la medida en que facilitan el logro de los objetivos mismos del proceso educativo.

2. El segundo gran cuestionamiento se refiere precisamente a la intencionalidad. Ante las tendencias globalizadoras, algunas instituciones educativas han explorado la forma de ampliar sus mercados y han incursionado en estas modalidades educativas en búsqueda de beneficios económicos. Si bien esto puede no ser censurable, lo que sí podría serlo es que algunas universidades se preocupen más por tener muchos alumnos y por competir con otras universidades, con menoscabo de la calidad educativa. Paradójicamente, la globalización de la educación ha hecho poco por considerar diferencias culturales entre los países y sacar provecho de ellas para un mejor entendimiento de los pueblos (Mason, 1998).

La experiencia de la Universidad Virtual (UV) puede servir como ejemplo de una institución educativa que ha incursionado en la modalidad de educación a distancia. La UV se ubica dentro del contexto del Sistema Tecnológico de Monterrey (ITESM), que es una institución privada que fue fundada en 1943 y que cuenta actualmente con 29 campus en toda la República Mexicana y alrededor de 1,439 sedes en México y en once países de América Latina.

El ITESM inició sus programas de educación a distancia en 1989, a través de lo que se denominó el Sistema de Educación Interactiva por Satélite (SEIS). En ese entonces, las transmisiones se realizaban desde los campus Monterrey y Estado de México a través de un canal de señal análoga del Satélite Morelos II. La señal era recibida en los 26 campus que tenía el Sistema en la República Mexicana. El uso del correo electrónico se fue incorporando prácticamente desde los inicios del SEIS y se fue volviendo más popular con el tiempo. El uso de páginas web como medio para brindar información ocurrió alrededor del año 1995. En 1996, el SEIS desapareció y se creó la Universidad Virtual, como una estrategia general del Sistema ITESM para apoyar, en un principio, el desarrollo de sus profesores y la calidad de los programas presenciales de los campus del Sistema; pero también para incursionar en el mercado de América Latina promoviendo la internacionalización del Instituto, llevando programas de postgrado a ciudades con escasa o nula oferta local y apoyando la competitividad de gobiernos y empresas.

Desde entonces, la UV ha procurado combinar diversas tecnologías de telecomunicación y redes electrónicas, de tal forma que sus programas educativos pueden actualmente emplear desde transmisiones satelitales hasta videoconferencias; desde el correo electrónico hasta páginas web; desde software para interacción simultánea ("chat") hasta plataformas tecnológicas como Learning Space o Blackboard; desde videocintas hasta

CD's; desde libros de texto hasta antologías digitalizadas. El uso de estos recursos depende de la naturaleza de los programas educativos, de los objetivos de aprendizaje de sus materias y del grado de interacción alumno-alumno y alumno-profesor que se desea tener durante el proceso educativo.

Entre las bondades que ofrece el modelo educativo de la UV se encuentran: (1) la flexibilidad para estudiar en el horario y al ritmo que el alumno desee; (2) la flexibilidad para estudiar en el lugar que el alumno desee, siempre y cuando tenga acceso a internet; (3) el uso de tecnología de vanguardia, permitiendo al alumno desarrollar una cultura computacional amplia; (4) el acceso a una planta docente que no se podría encontrar fácilmente en el lugar de residencia del alumno; (5) la oportunidad de enriquecer el aprendizaje personal, intercambiar experiencias y adquirir un criterio más rico y tolerante ante la diversidad cultural, mediante la convivencia electrónica con compañeros de otros estados o países; (6) la oportunidad de participar en un sistema que, a través del acceso electrónico a información, permite tener una visión más actualizada y profunda de las tendencias internacionales; y (7) la oportunidad de desarrollar habilidades para realizar un aprendizaje más autónomo, autodirigido y autorregulado.

Desde luego, el modelo de la UV también tiene algunas áreas de oportunidad para trabajar y mejorar. Entre los problemas que se aprecian se encuentran: (1) la dificultad para evaluar el aprendizaje de los alumnos en forma justa y bajo condiciones controladas; (2) la limitada atención personalizada a los alumnos por las demandas de trabajo que esto implica cuando se establece una comunicación asincrónica y por escrito en grupos masivos; (3) las imitaciones de usar la tecnología actual para el tratamiento de ciertas disciplinas (por ejemplo, aquellas que requieren el uso de algún laboratorio) y el desarrollo de ciertas habilidades (por ejemplo, aquellas asociadas con relaciones interpersonales "cara a cara"); (4) el que sea un sistema educativo bastante costoso, dada la infraestructura (humana y tecnológica) que la educación a distancia demanda; y (5) el que no se haya podido crear un "knowledge management system" propio de la UV ni se haya promovido la creación de redes comunitarias de conocimiento.

Obviamente, el caso de la Universidad Virtual tiene muchas peculiaridades que hacen difícil generalizar lo aquí dicho para toda institución educativa. Cada caso ofrece sus propias características y siempre es deseable familiarizarse bien con la naturaleza de la oferta educativa al momento de hacer elecciones.

Implicaciones para el Estudiante Universitario

Los escenarios anteriores sitúan al estudiante universitario ante el enorme reto de elegir una entre múltiples opciones de programas educativos, así como el tener que anticipar las

demandas de los sitios donde podrá trabajar. Desde luego, para los propósitos de esta ponencia, el reto es también grande para los orientadores educativos que deben estar conscientes de estas opciones antes de ejercer su acción orientadora.

No es mi propósito señalar al orientador educativo cómo realizar sus funciones, ya que mi experiencia es limitada en estas áreas. Sin embargo, sí creo que el compartir parte del trabajo que he realizado en el campo de la educación a distancia puede serle de utilidad.

Entre 1999 y 2000, realicé una investigación cuyo objetivo fue conocer las experiencias y creencias de profesores en programas de educación a distancia acerca de los procesos internos, prácticas y características de los alumnos que los hacen exitosos. Los resultados que aquí se presentan son parte de un proyecto a mayor escala, que pretende estudiar diversas facetas sobre el aprendizaje estratégico en la educación a distancia. Así, el presente estudio es de carácter meramente exploratorio.

La metodología empleada fue de naturaleza cualitativa y consistió en realizar un conjunto de entrevistas estructuradas a diversos profesores de la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey. El estudio se realizó entrevistando a un total de 10 profesores, los cuales fueron seleccionados tratando de asegurar representatividad de profesores con diversas funciones dentro de la institución.

Dado que el estudio consistió en una entrevista estructurada, se elaboró un guión para realizar las entrevistas. De las diez entrevistas, nueve fueron audiograbadas, previa autorización de los participantes y sólo una persona manifestó su deseo de responder a las preguntas a través de correo electrónico. Una vez realizadas las entrevistas, los datos fueron transcritos literalmente. La información, de carácter totalmente cualitativo, fue procesada siguiendo los preceptos de la técnica de análisis de contenido. Así, en forma progresiva, se procedió a un proceso de reducción y homogeneización del formato de las respuestas; posteriormente, se realizó una agrupación de ideas, buscando categorías que emergieran naturalmente de los datos recabados (no categorías definidas a priori); como siguiente paso, se juntaron ideas similares, contabilizando la frecuencia en que una respuesta específica fue dada por los entrevistados; y, finalmente, se siguió un nuevo proceso de agrupación/ presentación de los datos, para facilitar la interpretación de los mismos.

En forma resumida, la siguiente tabla muestra los resultados que de este estudio se obtuvieron. Las columnas muestran: (1) los requisitos que se estiman necesarios cumplir para un alumno que desee ingresar a un programa de educación a distancia; (2) un conjunto de recomendaciones para obtener mayor provecho de este tipo de programas; (3) algunas

características de un alumno exitoso en dicha modalidad educativa; y (4) algunas fallas usuales que deben evitarse en cuanto al uso de estrategias de estudio y aprendizaje. Por su parte, los renglones muestran diversas dimensiones del proceso educativo.

Requisitos de un Alumno Postulante a un Programa de Educación a Distancia

Recomendaciones para Obtener Mayor Provecho de un Programa de Educación a Distancia

Características de un Alumno Exitoso en un Programa de Educación a Distancia

Fallas en cuanto al Uso de Estrategias de Estudio y Aprendizaje

Interés y motivación

Alto nivel de motivación, necesidad de actualizar sus conocimientos

Gusto e interés por el estudio

Actitudes

Actitud positiva para los cambios, para generar posibilidades y para encontrar soluciones

Actitud positiva para el trabajo en equipo y para afrontar problemas de tecnología

Actitud para proporcionar un valor agregado al aprendizaje del grupo y para tener una actualización constante

Experiencia previa en programas de educación a distancia

Convencimiento de que estos programas son su mejor opción

Convencimiento de que estos programas son su mejor opción

Independencia

Autosuficiencia

Independencia y autorregulación

Capacidad y disciplina para trabajar por su cuenta, confianza en sí mismo

Dependencia excesiva de las instrucciones, falta de colaboración en los equipos de trabajo

Recursos económicos

Búsqueda de instituciones que apoyen el financiamiento de sus estudios

Recursos físicos

Tener al alcance la tecnología requerida para el programa

Dominio de las herramientas tecnológicas

Conocimiento de las herramientas tecnológicas básicas: Office, internet y correo electrónico

Dominio de las tecnologías de información y comunicación, tenacidad para aprender a utilizarlas

No sentir incompetencia con la tecnología

Cuestionamiento exclusivo de dudas técnicas y no de contenido

Dominio del idioma inglés

Conocimiento del idioma inglés, principalmente para lectura

Dominio del idioma inglés, principalmente para lectura

Dominio del idioma inglés, tanto para lectura como para

escritura

Evitar consultar textos en inglés

Requisitos de un Alumno Postulante a un Programa de Educación a Distancia

Recomendaciones para Obtener Mayor Provecho de un Programa de Educación a Distancia

Características de un Alumno Exitoso en un Programa de Educación a Distancia

Fallas en cuanto al Uso de Estrategias de Estudio y Aprendizaje Lectura

Habilidades para lectura

Hábito de lectura, lectura cuidadosa de secciones de la página del curso

Habilidad para realizar resúmenes, esquemas y análisis crítico del material leído, consulta de diversas fuentes documentales

Lectura acrítica y memorística, poca transferencia de conocimientos, no tener cuidado en la lectura de instrucciones

Escritura

Habilidades para escritura

Seguimiento a principios de redacción académica

Habilidad para redactar en forma clara, concreta y sustanciosa

Poca habilidad para redactar, múltiples faltas de ortografía

Comunicación (interacción)

Comunicación permanente con los docentes, capacidad para relacionarse con compañeros de diversas culturas

Habilidad comunicativa, deseo de compartir conocimientos y experiencias, interacción continua

No desarrollar estrategias para una comunicación efectiva, introversión, poca interacción con el docente y los compañeros

Información

Conocimiento de bases de datos y bibliografía relevante al programa

Uso de bases de datos y manejo de bibliografía

Fundamentación de ideas y opiniones con información

Pobre cantidad y calidad de la información

Contenidos de los cursos

Conocimiento del plan de estudios

Conocimiento previo del curso y de los beneficios que proporcionará

Conocimientos previos del tema, transferencia de conocimientos, capacidades de análisis y síntesis de información, pensamiento crítico

Tener dificultades de transferencia de conocimientos, no saber defender sus ideas

Aprovechamiento del diseño del curso

Identificación de roles y compromisos como alumno, aprovechamiento de la orientación del diseño del curso

Falta de creatividad para interpretar el diseño del curso

Responsabilidad

Tener responsabilidad laboral, familiar y académica

Interés por obtener información previa del curso, revisión exhaustiva de los materiales, estudio diario, investigación adicional
Realización de trabajos y actividades de aprendizaje desde el principio del curso

No enfrentar la realidad, enviar aportaciones pobres, sacar a relucir sus ocupaciones laborales, no revisar el material proporcionado

Requisitos de un Alumno Postulante a un Programa de Educación a Distancia

Recomendaciones para Obtener Mayor Provecho de un Programa de Educación a Distancia

Características de un Alumno Exitoso en un Programa de Educación a Distancia

Fallas en cuanto al Uso de Estrategias de Estudio y Aprendizaje Organización

Ser organizado

Organización, programación de actividades

No saber jerarquizar prioridades, no programar actividades

Manejo del tiempo

Tener disponibilidad de tiempo

Manejo adecuado del tiempo, autorregulación del tiempo

Manejo adecuado del tiempo

No invertir tiempo en la lectura ni en aportaciones

Evaluación

Orientación al proceso de aprendizaje

Tener sólo interés por la calificación

Conductas deshonestas

Mentir acerca de envíos de tareas, copiar materiales de otros sin citarlos

Si bien los resultados obtenidos no pueden ni deben ser generalizados, sí nos permiten tener una noción sobre las experiencias, creencias y/o percepciones que algunos profesores tienen acerca de sus alumnos y acerca de lo que implica éxito en programas de educación a distancia.

Conclusión

El informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI señala que:

Para cumplir el conjunto de las misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un

proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. (Delors, 1997, p. 91)

Precisamente, alrededor del pilar aprender a ser, el mismo informe apunta:

El siglo XXI necesitará muy diversos talentos y personalidades... Por ello, habrá que ofrecer a niños y jóvenes todas las oportunidades posibles de descubrimiento y experimentación-estética, artística, deportiva, científica, cultural y social-que completarán la presentación atractiva de lo que en esos ámbitos hayan creado las generaciones anteriores o sus contemporáneos. (Delors, 1997, p. 101)

El cambio es lo único permanente en nuestro mundo. Ante los diversos cambios que al joven se le presentan, los orientadores educativos tienen un reto importante para ayudarlos a ser y que aprendan a ser... ¡brújulas!, no veletas.

Referencias

- Delors, J. (Ed.). (1997). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO.
- Fullan, M. G. y Stiegelbauer, S. (1997). *El cambio educativo: Guía de planeación para maestros*. México: Trillas.
- García, L. (1994). *Educación a distancia hoy*. Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Marshall, H. (1988). *Work or learning: Implications of classroom metaphors*. *Educational Researcher*, 17 (9), 9-16.
- Mason, R. (1998). *Globalising education: Trends and applications*. London: Routledge.
- McGee, M. K. (2001, Febrero). *Colleges master online learning*. *Informationweek.com* [On-line serial]. Consulta hecha el 5 de marzo de 2001 en la World Wide Web: http://www.informationweek.com/826/elearning_side.htm
- Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español* (2a. ed.). Madrid, España: Gredos.
- Oblinger, D. G. y Rush, S. C. (1997). *The learning revolution*. En D. G. Oblinger y S. C. Rush (Eds.), *The learning revolution: The challenge of information technology in the academy* (pp. 2-19). Bolton, MA, EE.UU.: Anker.
- Schofield, J. (1999, September 6). *Back to school online*. *Maclean's* [On-line serial]. Consulta hecha el 5 de marzo de 2001 en la World Wide Web: <http://www.macleans.ca/pub-doc/1999/09/06/Cover/22515.shtml>

Currículum Vitae del Autor

Jaime Ricardo Valenzuela González nació en México, D.F. Su formación profesional es de Ingeniero Civil, realizando sus

estudios en la Escuela de Ingeniería de la Universidad La Salle. Posteriormente, en la misma institución, realizó sus estudios de Maestría en Enseñanza Superior. Gracias al apoyo del Programa Fulbright y de la Fundación Ford-MacArthur, realizó sus estudios de maestría y doctorado en Psicología Educativa en la Universidad de Texas de Austin. Su experiencia de trabajo se ha ubicado siempre en el campo educativo. Como docente, ha impartido clases en los niveles de preparatoria, licenciatura y postgrado, tanto en instituciones públicas como privadas. Algunas de las áreas en las que ha impartido clases son matemáticas, física, metodología de la investigación, psicología y educación. Como investigador, ha realizado diversos proyectos, siendo sus líneas de investigación las de aprendizaje estratégico, evaluación del desempeño de los instructores, desarrollo de habilidades del pensamiento, emoción y motivación en los procesos educativos y educación a distancia. Como consultor, ha realizado diversos trabajos a empresas e instituciones educativas, con una orientación principal al desarrollo del factor humano de las organizaciones. Finalmente, como administrador, ha ocupado los cargos de Coordinador del Departamento de Física y Matemáticas y Secretario Académico de la Escuela de Ingeniería de la Universidad La Salle; Vicerrector Académico de la Universidad La Salle Morelia; y Director del Departamento de Investigación y Director del Programa de Doctorado en Innovación y Tecnología Educativa de la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey.

¿Brújulas o veletas?: El Papel del Orientador Educativo en la Era del Conocimiento

Jaime Ricardo Valenzuela González, Ph.D. 1